

ANÁLISIS DEL APOYO SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA

José Sánchez Hidalgo

M. Victoria Hidalgo García

Isabel López Verdugo

Bárbara Lorence Lara

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

Facultad de Psicología.

Universidad de Sevilla

Susana Menéndez Álvarez-Dardet

Departamento de Psicología. Escuela de Trabajo Social

Universidad de Huelva

RESUMEN

Está comúnmente aceptado que contar con apoyo social de distintos tipos y procedentes de distintas fuentes facilita el desarrollo humano, especialmente, durante las transiciones vitales. En esta línea, son numerosos los estudios que ponen en relación el apoyo social durante la adolescencia con algunas dimensiones como el ajuste y el rendimiento escolar, las conductas antisociales o el consumo de drogas. La comunicación que presentamos pretende trazar distintos perfiles de chicos y chicas adolescentes en función del apoyo social que perciben. Para ello, y en el marco de una investigación más amplia, seleccionamos una muestra al azar de 1274 adolescentes en Sevilla y su provincia administrando, entre otros instrumentos de evaluación, el *Child and Adolescents Social Support Scale* (CASSS; Malecki, Demarray y Elliot, 2000), Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE; Rosenberg, 1965) y

Satisfaction Life Student Scale (SLSS; Huebner, 1991). Los análisis de datos muestran relaciones significativas entre el apoyo social y la edad de los participantes, el sexo, el hábitat y la titularidad del centro de estudios. La relación entre el apoyo social y las dimensiones de carácter personal (autoestima y satisfacción vital) serán analizadas y puestas en relación con el desarrollo y ajuste adolescente.

PALABRAS CLAVE: Apoyo social, Adolescencia, Autoestima, satisfacción vital

INTRODUCCIÓN

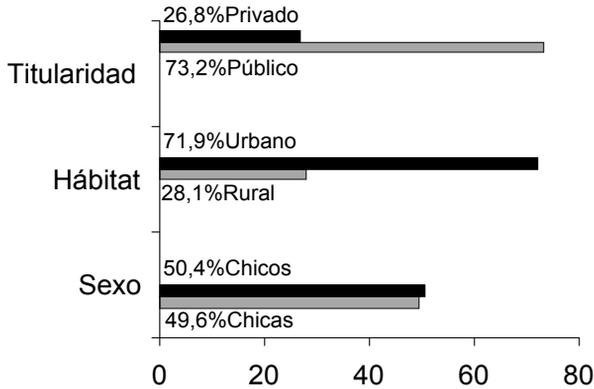
Las investigaciones más importantes en el campo del apoyo social revelan que el apoyo que los adolescentes perciben de su entorno juega un papel fundamental en el desarrollo de los chicos y las chicas (Andrews y Withney, 1976; Winemiller, Mitchell, Sutliff y Cline, 1993). En concreto, algunas de las conclusiones más destacadas de estos trabajos ponen en relación el apoyo social con dos dimensiones del desarrollo personal cruciales a lo largo de la adolescencia: la autoestima y la satisfacción vital (Cauce, Felner, and Primavera, 1982; Forman, 1988; Kloomak & Cosden, 1994; Rothman & Cosden, 1995). En este sentido, los estudios señalados ponen de manifiesto que contar con una red de apoyo que cubra las necesidades durante la adolescencia facilita a los chicos y chicas un buen desarrollo personal.

Así, la comunicación que presentamos pretende describir con detalle, en primer lugar, cómo es el apoyo social que los chicos y chicas reciben durante la adolescencia de su entorno; para, en segundo lugar, analizar la relación que existe entre el apoyo social percibido durante la adolescencia y dos dimensiones del desarrollo personal durante esta etapa: la autoestima y la satisfacción vital.

MÉTODO

Participantes

En el marco de una investigación más amplia, participaron en un diseño transversal un total de 1274 jóvenes que fueron seleccionados en sus centros educativos siguiendo un muestreo al azar por estratos en la provincia de Sevilla. La edad media de los participantes fue de 14,42 años, oscilando entre los 9,4 y los 19,1 años. Tal y como puede verse en la figura 1, eran casi por igual chicos y chicas, un 71,9% de procedencia urbana frente al 28,1% que procedían de zonas rurales. Finalmente, en cuanto a la titularidad del centro escolar al que asistían, el 73,2% pertenecían a centros educativos públicos mientras que el 26,8% acudían a centros educativos privados-concertados. En definitiva, la muestra de participantes resultó ser un reflejo de la población adolescente de la provincia de Sevilla entre los 13 y 16 años de edad.

Figura 1. Muestra de participantes

INSTRUMENTOS

Para los objetivos de esta comunicación presentaremos los resultados de tres instrumentos; el primero para la evaluación del apoyo social durante la adolescencia y, los otros dos, utilizados en el estudio de las dimensiones del desarrollo psicosocial a que se refiere el presente trabajo.

- a) Child and Adolescents Social Support Scale (CASSS; Malecki, Demarray y Elliot, 2000).

La escala de apoyo social utilizada evalúa tanto las fuentes de apoyo social como el tipo de apoyo recibido. En concreto, las fuentes analizadas son: los padres, los profesores, los compañeros de clase, el mejor amigo y, por último, otro personal del centro educativo. En lo referente a lo tipos de apoyo, la escala utilizada evalúa: el apoyo emocional, el apoyo instrumental, feedback y el apoyo informativo. La escala está compuesta por un total de 60 ítems agrupados por fuentes y por tipos. Cada uno de los ítems se puntúa de 1 a 6 puntos en función del grado de acuerdo con el ítem. Por tanto, la puntuación global teórica es de 360 puntos. La fiabilidad de la escala en este estudio ha sido de $\alpha = .95$ puntos.

- b) Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE; Rosenberg, 1965)

La Escala de Autoestima de Rosenberg evalúa la autoestima entendiéndola como aquellos sentimientos de respeto y aceptación hacia uno mismo. Considerándose demostrada su validez (consistencia interna entre .76 a .87) como instrumento evaluador de la autoestima en algunos de los estudios de investigación más importantes (Curbow y Somerfield, 1991; Roberts y Monroe, 1992), esta escala está formada por 10 ítems con cuatro alternativas

de respuesta ordenadas desde una connotación muy negativa (“*muy en desacuerdo*”) hasta la más positiva (“*muy de acuerdo*”). La puntuación máxima teórica es de 40 puntos.

c) Satisfaction Life Student Scale (SLSS; Huebner, 1991)

La Escala de Satisfacción de Vida de los Estudiantes (SLSS; Huebner, 1991) es una escala de autorreconocimiento que intenta valorar la satisfacción global que tienen los estudiantes respecto a sus vidas mediante los juicios que hacen respecto a ella. Esta escala, con coeficiente alfa=.82, ha mostrado estar relacionada con otras medidas de criterio apropiado como la Escala de Satisfacción de Vida de Andrews y Withney (1976) y la Encuesta de Dimensiones de Temperamento Revisada de Windle y Lemer (1986). El instrumento de Huebner está compuesto por 9 ítems que pueden ser valorado mediante cuatro puntuaciones, ordenadas de 1 a 4, según el grado de acuerdo que el entrevistado otorga a cada una de las afirmaciones que presenta cada uno de ellos. Por tanto, la puntuación máxima teórica es de 36 puntos.

RESULTADOS

En primer lugar, vamos a presentar un análisis descriptivo de los instrumentos utilizados en esta investigación. En segundo lugar, vamos a realizar un análisis pormenorizado de las puntuaciones de apoyo social percibido, comparando los tipos y las fuentes de apoyo con la edad, el sexo, el hábitat y la titularidad de los centros educativos de los participantes. Finalmente, realizaremos un análisis que nos permitirá analizar la relación entre el apoyo social y dos variables del desarrollo personal: la autoestima y la satisfacción vital.

Descriptivos de las puntuaciones totales de los instrumentos

Como puede verse en la figura 2, los chicos y las chicas adolescentes que forman parte de nuestro estudio alcanzan una puntuación media en apoyo social de 252,29 puntos, con puntuaciones que oscilan entre los 89 y los 359 puntos. El valor promedio en la dimensión Autoestima está en 29,93 puntos, con un mínimo de 13 y un máximo de 40 puntos. Por último, la satisfacción vital promedio alcanza 24,73 puntos, con un mínimo y un máximo de 9 y 36 puntos respectivamente.

Figura 2. Análisis descriptivos
Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Apoyo TOTAL	1015	89	359	252,29	42,121
Autoestima total	1183	13	40	29,93	4,870
Satisfacción vital total	1202	9	36	24,73	5,010
N válido (según lista)	941				

El apoyo social durante la adolescencia

En este apartado vamos a profundizar en el análisis pormenorizado de la escala de apoyo social que hemos utilizado en nuestro estudio. Para ello, presentamos en la figura 3 las puntuaciones medias para cada una de las fuentes de apoyo (en las columnas) y de los tipos de apoyo (en las filas) que evalúa CASSS. En las celdas se muestra la puntuación promedio obtenida por cada fuente y tipo de apoyo. En términos generales cabe destacar que los chicos y chicas adolescentes parecen obtener de sus iguales (las fuentes “Compañeros de clase” y “Mejor amigo”) apoyo emocional mientras que de los adultos que les rodean (fuentes “Padres”, “Profesores” y “Otro personal del centro educativo”) más apoyo de tipo instrumental.

Figura 3. Análisis descriptivo del apoyo social por fuentes y tipos.

	Padres	Profesores	Compañeros	Mejor amigo	Otros	
Emocional	13,54	12,60	13,09	15,34	10,73	65,37
Instrumental	14,78	14,13	12,28	14,74	11,92	68,03
Feed-back	11,93	11,30	10,92	13,31	10,82	58,30
Informativo	11,66	10,93	12,48	15,35	9,72	60,21
	51,93	49,04	48,73	58,91	43,16	252,29

Este análisis general precisa de ciertas concreciones, es decir, de una exploración que nos permita comparar el papel que desempeñan la edad, el sexo, el hábitat y la titularidad de los centros en el modo en que los chicos y las chicas adolescentes reciben el apoyo social que necesitan.

La *edad* es una variable que influye profundamente en el modo en que los chicos y las chicas perciben el apoyo social. Así, parecen ser los chicos y chicas más jóvenes quienes dicen contar menos apoyo que sus compañeros de mayor edad ($r=-,260$; $p=.000$).

Figura 4. El apoyo social en función de la edad de los chicos y chicas adolescentes.

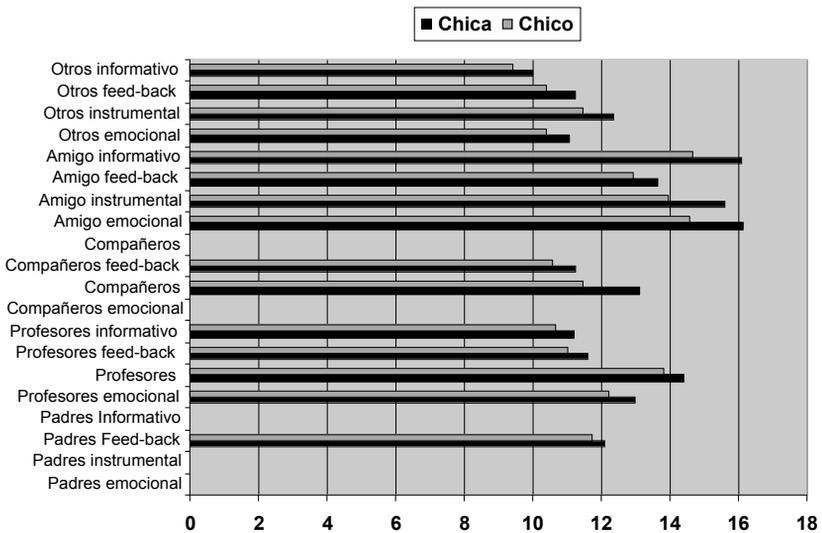
Correlaciones

		Apoyo TOTAL	EDAD
Apoyo TOTAL	Correlación de Pearson	1	-,260**
	Sig. (bilateral)	,	,000
	N	1015	1015
EDAD	Correlación de Pearson	-,260**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,
	N	1015	1273

** · La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

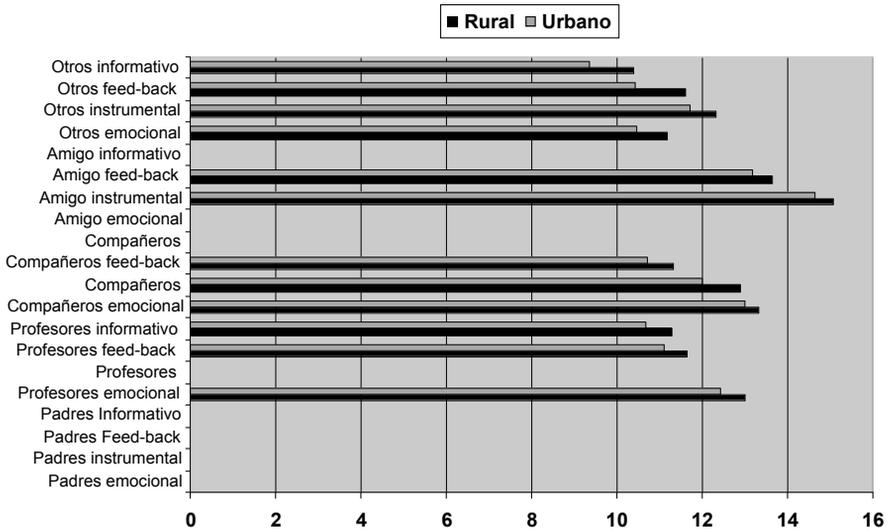
El *sexo* de los participantes también parece ser una variable que influye en el apoyo social durante la adolescencia. La figura 5 muestra que son las chicas quienes parecen contar con más apoyo social que los chicos (ANOVA $p < .05$). Además, estas diferencias son especialmente llamativas en lo que hace referencia al apoyo recibido por parte del mejor amigo. En esos casos, son ellas quienes dicen recibir más apoyo por parte de esa fuente que ellos.

Figura 5. El apoyo social por sexos (se han omitido de la gráfica las diferencias no significativas)



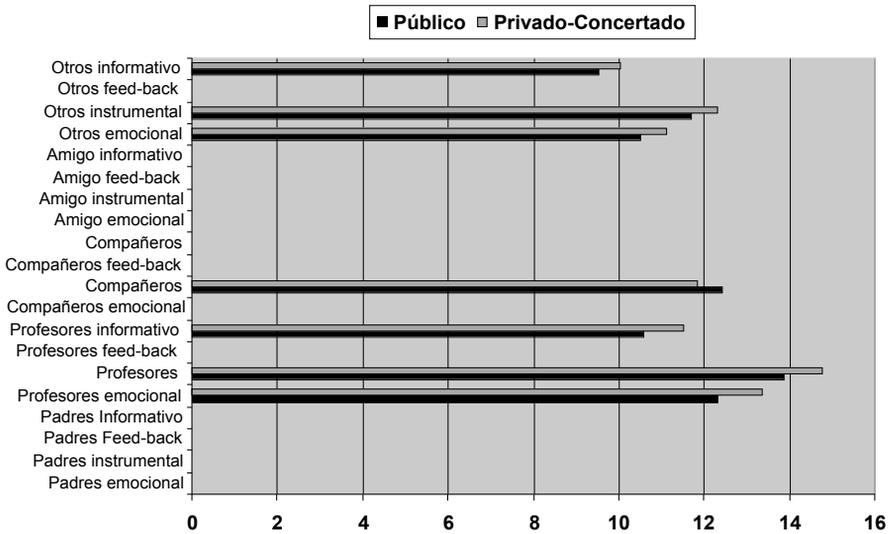
El *hábitat* donde viven los chicos y las chicas también parece ser una dimensión que marca diferencias. Así, como puede verse en la figura 6, los chicos y las chicas de zonas urbanas dicen recibir más apoyo del entorno escolar (“Compañeros” y “Otro personal del centro”) que los chicos y las chicas de zonas urbanas (ANOVA; $p < ,05$).

Figura 6. El apoyo social en función del hábitat (se han omitido de la gráfica las diferencias no significativas)



Por último, la *titularidad* del centro educativo del que fueron recogidos los datos parece ser otra de las variables que deben tenerse en cuenta a la hora de explicar el dinamismo del apoyo social durante la adolescencia. En concreto, la figura 7 muestra como los chicos y chicas que acudían a centros privados-concertados decían con más apoyo de las fuentes relacionadas directamente con los centros escolares (“Profesores” y “Otro personal del centro”). (ANOVA; $p < ,05$).

Figura 7. El apoyo social en función de la titularidad del centro (se han omitido de la gráfica las diferencias no significativas)



CASSS y variables personales-emocionales

En este último apartado pretendemos describir la relación entre el apoyo social, la autoestima y la satisfacción vital. Como puede verse en la figura 8, los chicos y las chicas que cuentan con más apoyo social son aquellos que presentan niveles más altos de autoestima y de satisfacción vital.

Figura 8. Relación entre apoyo social, autoestima y satisfacción vital.

		Correlaciones		
		Apoyo TOTAL	Autoestima total	Satisfacción vital total
Apoyo TOTAL	Correlación de Pearson	1	,259**	,360**
	Sig. (bilateral)	,	,000	,000
	N	1015	975	973
Autoestima total	Correlación de Pearson	,259**	1	,514**
	Sig. (bilateral)	,000	,	,000
	N	975	1183	1139
Satisfacción vital total	Correlación de Pearson	,360**	,514**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,
	N	973	1139	1202

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A la luz de los análisis que hemos presentado podemos decir, en primer lugar, que el apoyo social que los chicos y las chicas dicen recibir durante la adolescencia depende tanto de características propias del individuo como de factores externos a este. Así, entre las primeras, hemos comprobado cómo son las chicas quienes dicen recibir más apoyo, de más fuentes y tipos que los chicos. Además, y dentro aún de los factores intrínsecos al individuo, la edad parece ser otro factor que modula la percepción que los chicos y las chicas tienen del apoyo que reciben. En concreto, los adolescentes más pequeños son quienes dicen recibir menos apoyo de su entorno. Este hecho no es de extrañar si interpretamos los primeros años de la adolescencia como el periodo más propenso a tener más dificultades con el ajuste a esta etapa.

Entre los factores de carácter externo, el hábitat en el que viven los adolescentes y la titularidad del centro educativo parecen ser también variables que influyen en el apoyo social percibido durante esta etapa del desarrollo. Así, los datos apuntan a que son los chicos y chicas de zonas rurales los que dicen contar con más apoyo, sobre todo, del ámbito escolar. En esta misma línea, los adolescentes de centros educativos privados-concertados dicen recibir más apoyo de sus profesores y de otro personal del centro que los chicos y chicas de centros públicos.

En términos generales, los chicos y chicas adolescentes se perciben rodeados de un entorno que les apoya y con el que puede contar en caso de necesitarlo. Las figuras de autoridad, tal como los padres y los profesores, quedan relegadas a un segundo plano e irrumpen los iguales como fuentes de apoyo, sobre todo, de tipo emocional. No significa este hecho que los padres y los profesores pierdan importancia en esta etapa, sino que más bien, deben aprender a compartir la primacía de la que gozaban en años anteriores con una nuevas figuras que permiten a los adolescentes mantener relaciones de carácter horizontal, frente a las de carácter vertical que mantenían con las figuras de autoridad. No es extraño, por tanto, que para cuestiones de tipo instrumental los chicos y las chicas sigan contando con sus padres y sus profesores, mientras que para cuestiones de tipo emocional prefieran contar con personas con las que pueden mantener una relación más de igual a igual.

Por último, en nuestro estudio parece corroborarse la idea de partida donde anticipábamos que los chicos y las chicas con altas puntuaciones en apoyo social son aquellos que también alcanzan altas puntuaciones en autoestima y en satisfacción vital. Sin embargo, estos análisis no dejan de ser muy preliminares y, sin duda, precisan de otra óptica más compleja... tarea que abordaremos para próximos encuentros.

REFERENCIAS

Andrews, F. M. & Withney, S. B. (1976). *Social indicators of well-being Americans' perceptions of life quality*. New York: Plenum

- Cauce, A.M., Felner, R.D., and Primavera, J. (1982). Social Support in High-Risk Adolescents: Structural Components and Adaptive Impact. *American Journal of Community Psychology* 10, 417-28.
- Curbow, B. & Somerfield, M. (1991). Use of Rosenberg self-esteem scale with adult cancer patients. *Journal of Psychosocial Oncology*, 9 (2), 113-131.
- Forman, E. A. (1988). The effects of social support and school placement on the self-concept of LD students. *Learning Disability Quarterly*, 11, 115- 124.
- Huebner, E. S. (1991). Initial development of the Students' Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, 231-240.
- Kloomak, S. & Cosden, M. (1994). Self-concept in children with learning disabilities: The relationship between global self-concept, academic "discounting," nonacademic self-concept, and perceived social support. *Learning Disability Quarterly*, 17, 140-153.
- Malecki, C. K., Demaray, M. K. & Elliott, S. N. (2000). *A working manual on the development of the child and adolescent social support scale (2000)*. Unpublished manuscript.
- Roberts, J. E. & Monroe, S. M. (1992). Vulnerable Self-esteem and Depressive Symptoms: Perspective Findings Comparative Three Alternative Conceptualisations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 6 (5), 804-812.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Rothman, HR, & Cosden, M. (1995). Self-perception of a learning disability: self-concept and social support. *Learning Disability Quarterly*, 18, 203-212.
- Windle, M. & Lemer, R. M. (1986). Reassessing the Dimensions of Temperamental Individuality across the Life-Span: The Revised Dimensions of Temperament Survey (DOTS-R). *Journal of Adolescent Research*, 1, 213-230.
- Winemiller, D. R. Mitchell, M. E., Sutliff, J. & Cline, D. (1993). Measurement strategies in social support: A descriptive review of the literature. *Journal of Clinical Psychology*, 49, 638-648.